



La Banalidad del amor

La falta de compromiso en las relaciones amorosas

Madrid, marzo, 2024

Colegio Andel



Daniel Ricardo Angulo Cuadrado

Mariano Alejandro Martínez Torres

Miguel Pérez Fanjul

Pablo Javier Reneo Lizana

Romeo Tomasiak

Director: Rafael Roldán Pérez

Índice:

1. Resumen.....	3
2. Introducción.....	4
3. El origen del cambio: Mayo del 68.....	6
4. La evolución del amor.....	7
4.1.El amor tradicional.....	7
4.2. El amor en la sociedad actual.....	8
5. Las nuevas tecnologías.....	10
5.1. Las redes sociales y su aplicación en las relaciones amorosas.....	10
6. Discusión y conclusión.....	14
7. Referencias bibliográficas.....	16
8. Anexo: Entrevista conjunta a María Luisa Fanjul y Javier Aranguren.....	19

Resumen

Actualmente vivimos en un mundo donde el modelo de sociedad preeminente se caracteriza, entre otros, por las relaciones sentimentales efímeras, la falta de compromiso, el hiperconsumo y la hiperconectividad (Ochoa, 2022), dando lugar a lo que autores como Bauman (1999) han conceptualizado como la “sociedad líquida”. De esta manera, el término de amor líquido, definido por el mismo autor, se abre paso para consolidar un tipo de amor romántico superficial sin vínculos afectivos, sólidos y profundos. El objetivo de esta investigación se centra en analizar cuáles son las principales causas que han propiciado la consolidación de este modelo social, atendiendo fundamentalmente a las relaciones afectivas de pareja y poniendo el foco en el papel que han jugado las nuevas tecnologías. Para la consecución de este, se ha realizado una investigación descriptiva a través de la recogida de datos en fuentes secundarias, además de una entrevista en profundidad que permitiera completar la información documental. Los resultados obtenidos permiten concluir que se asiste a un cambio de paradigma en las relaciones amorosas, evidenciado en el tipo de conducta que se desarrolla a través de las nuevas tecnologías (redes sociales, apps de citas, pornografía...).

Palabras clave: amor, nuevas tecnologías, compromiso, relación.

Abstract

We currently live in a world where the pre-eminent model of society is characterised, among other things, by ephemeral sentimental relationships, lack of commitment, hyper-consumption and hyper-connectivity (Ochoa, 2022), giving rise to what authors such as Bauman (2004) have conceptualised as the liquid society. In this way, the term liquid love defined by the same author makes way for the consolidation of a type of superficial romantic love without solid and deep affective bonds. The aim of this research focuses on analysing the main causes that have led to the consolidation of this social model, paying special attention to affective relationships between couples and focusing on the role played by new technologies. In order to achieve this, descriptive research has been carried out through the collection of data from secondary sources, as well as an in-depth interview to complete the documentary information. The results obtained allow us to conclude that we are witnessing a paradigm shift in love relationships, evidenced in the type of behaviour that is developed through new technologies (social networks, dating apps, pornography...).

Keywords: love, new technologies, commitment, relationship.

2. Introducción

El mundo en el que vivimos ha cambiado de manera exponencial en las últimas décadas. Los avances tecnológicos han convertido a nuestra sociedad en la más conectada de la historia y a la vez en la más aislada, sin relaciones interpersonales fuertes (Canaza-Choque, 2018). La falta de vínculos está generando una sociedad efímera, o cómo definiría Zygmunt Bauman (1999): “una sociedad líquida” caracterizada por la falta de compromiso, donde la visión del amor es superficial y el papel de las nuevas tecnologías, concretamente de las redes sociales, apps de citas y la pornografía son claves.

Como consecuencia, se hace necesario analizar cuáles han sido las causas de estos cambios y hasta qué punto cuestiones como el uso de las redes sociales, las apps de citas o la pornografía son determinantes. Para ello, y como marco de referencia se tomará como punto de partida la revolución de Mayo del 68, fecha referente para lo que se ha venido a llamar la liberación sexual (Pastor, 2008) y se dará respuesta a las siguientes preguntas de partida:

1. ¿Ha cambiado la visión del amor con respecto a la visión del siglo XX?
2. ¿Cuáles han sido las causas de este cambio?
3. ¿Se asiste a un deterioro de las relaciones amorosas?
4. ¿Tienen las nuevas tecnologías algo que ver?

De forma más concreta, el objetivo principal de este trabajo de investigación es analizar los factores que han contribuido al cambio en los valores relacionados con la visión más tradicional del amor romántico y que han hecho de las relaciones afectivo-sexuales algo superficial.

En este contexto, los objetivos específicos quedarían definidos de la siguiente manera:

- (1) Establecer las causas de la consolidación del amor líquido y el origen del mismo.
- (2) Profundizar en el papel de las nuevas tecnologías y más concretamente en el papel de las redes sociales, apps de citas y el acceso a la pornografía en la consolidación del amor líquido.

Adicionalmente, se establece la siguiente hipótesis de partida: el uso de las nuevas tecnologías deterioran las conexiones afectivo-amorosas de nuestra sociedad, tomando como referencia investigaciones previas que afirman que las relaciones afectivo sexuales actuales han convertido a las personas en objetos de un deseo que en gran medida es sólo sexual.

Para la consecución de los objetivos establecidos se establece la siguiente estructura de investigación:

1. Análisis del impacto de la revolución de Mayo del 68.
2. Análisis de la evolución del concepto del amor romántico en el contexto del Mayo de 68 y posteriores.
3. Análisis del amor en la sociedad actual.
4. Papel de las nuevas tecnologías: caso Tinder.
5. Democratización del acceso a la pornografía.

3. El origen del cambio: Mayo del 68

Se conoce como Mayo Francés o Mayo del 68 a la cadena de protestas estudiantiles de carácter feminista que comenzaron en Francia en el ámbito universitario y que culminaron con lo que se ha conocido la revolución o liberación sexual. Para entender el estallido de Mayo del 68 es importante tener en cuenta el contexto histórico que se vivía: el culmen del crecimiento del capitalismo como sistema económico principal y la crisis del sistema administrativo de transición hacia el socialismo de Europa del Este, lo que sumado al aumento de jóvenes que accedían a la universidad, desembocó en lo que hoy en día conocemos como Mayo del 68 (Pastor, 2008).

La revolución de Mayo del 68 comenzó de una manera imprevista. Concretamente, se inició en la Universidad de Nanterre, cuando los estudiantes reclamaron acceder libremente a las residencias del sexo opuesto. Organizaron una sentada de protesta que se transformó rápidamente en una ocupación y, a su vez, en manifestaciones violentas en las que la policía tuvo que intervenir.

El Mayo francés se propagó desde Francia como un huracán por toda Europa, cuestionando las bases del amor tradicional como la fidelidad o la monogamia, separando la sexualidad de la reproducción (desarrollo de los medios anticonceptivos). En este momento se asentaron las bases sociales e ideológicas de la mayoría de los países de occidente en la actualidad (Dosse, 1998).

De esta manera, lo que comenzó como una revolución estudiantil, culminó con el nacimiento de un nuevo paradigma social asentado en valores totalmente opuestos a los vividos hasta ese momento y que ponían en jaque el concepto de familia tradicional.

En España, las consecuencias de mayo del 68 se materializaron con la aprobación e implementación de la Ley del divorcio (aprobada en España en 1981), la Ley del aborto (legal con restricciones desde 1985) y la legalidad del matrimonio homosexual en España (2005).

4. La evolución del amor

4.1.El amor tradicional

Como explica la socióloga María Luisa Fanjul (ver entrevista en anexo), el amor tradicional, el amor anterior a Mayo del 68, se fundamentaba en tres pilares aparentemente indivisibles: la pasión, el enamoramiento y el apego. Cada uno era esencial. Un amor sano y verdadero no podía existir si faltaba alguno de los tres.

La pasión corresponde principalmente al deseo sexual. Desde Mayo del 68 se ha separado la sexualidad de la reproducción. Si bien los seres humanos estamos hechos para reproducirnos, consumir el acto sexual no solo es un acto puramente reproductivo sino de unión con la otra persona. Como dice Fanjul: “La pasión es necesaria para una relación estable pero nunca se debe convertir en el único pilar en el que se sustente”.

El enamoramiento son “las mariposas en el estómago”, la euforia, la alegría cuando el deseo es correspondido, pero también es la ansiedad, la tristeza, la amargura cuando no lo es. Este pilar se fundamenta en la dopamina y la norepinefrina. La primera es la encargada de esa sensación de placer que se siente al estar enamorado la cual da lugar a sentimientos e intensifica las emociones. Por otro lado, la norepinefrina es la culpable de que solo se vean las cosas positivas de la persona enamorada y no sus defectos (Fanjul, 2018).

El apego corresponde al cuidado hacia el otro. El apego es definido por Mateu-Mollá (2019) como: “el modo particular en que las personas tienden a interactuar con aquellos con quienes establecen un vínculo relevante, incluyendo los sentimientos de intimidad y compromiso sobre los que se asientan los sutiles lazos de una relación humana”. En este caso, lazos de relación amorosa. Como observamos, el apego se fundamenta en parte en la intimidad (en un sentido no sexual) y en el compromiso incondicional. Por tanto, este es el pilar que más se ha visto afectado con este cambio del amor. No solo porque ya no exista intimidad, sino también porque cada vez existe menos compromiso.

La nueva visión del amor está provocando que estos tres pilares estén siendo separados. Tratando de buscar un amor egoísta, un amor incompleto, un amor que no es amor. Su superación está creando nuevos modelos de amor que sustituyen parcialmente al amor que realmente se busca. Por ejemplo, el amor puramente sexual elimina el enamoramiento y el apego, fundamentándose únicamente en la pasión (Illouz, 2021).

4.2. El amor en la sociedad actual

El amor clásico basado en tres pilares; pasión, apego y enamoramiento, está comenzando a deteriorarse, pues comienzan a ser frecuentes las relaciones fugaces, inconsistentes y sin compromiso. Todo esto se encierra en una realidad basada en la fragilidad del vínculo, donde el amor no es de total y completa entrega sino algo parcial y reservado, como explica el Dr. Gerardo Castillo (2022).

El amor surgido en este nuevo tipo de relaciones, es el denominado “amor líquido” presente en la “sociedad líquida”. Descrita por Bauman (1999) como un lugar, donde comienzan a ser frecuentes las relaciones poco duraderas y meramente pasionales e individualistas. “Muchas de ellas son conexiones más que relaciones, pues estas suponen un vínculo fuerte y comprometido”, así lo describe la psicóloga Valeria Sabater (2015).

Cuanto menos trascendental se es personalmente, más individualista se vuelve el amor, como expone Bauman (2003), buscando satisfacer las necesidades puntuales con un único fin: el beneficio propio. Convirtiendo la relación en un *quid pro quo*, sin tener en cuenta el daño que se le puede provocar a la otra persona. Enterrando la visión de un amor sano y para siempre.

Según el sociólogo, esto es provocado por la falta de responsabilidad en la pareja e incluso por una gran inseguridad personal. Esta inseguridad suele ser el reflejo de un mal o nulo desarrollo de la autoestima. El no verse capaz de mantener una relación estable a largo plazo hace que se busque un placer puntual y luego “darse a la fuga” al no verse lo suficientemente maduro y preparado. Además, el miedo de sentirse atado a otra persona con posibilidad de que sea para toda la vida genera una sensación de aprisionamiento. Esto provoca a su vez, una impresión de

falta de libertad al tener que tomar decisiones teniendo en cuenta a la otra persona, lo que obstaculiza la construcción de relaciones duraderas y con visión de futuro.

Estadísticamente, según el INE, en el caso de España, entre el 2005 y 2021 la diferencia del número de divorcios comparado con el de matrimonios es muy elevada, como explica el Instituto de Política Familiar (2015) ya que los divorcios exceden por más de la mitad al número de matrimonios. La media de matrimonios entre 2005 y 2021 es de 167.434 al año frente a 98.961 divorcios. La duración media del matrimonio en 2021 estaba en torno a los dieciséis años y medio, y gran parte de los matrimonios rotos no se resolvieron de manera pacífica. Estos datos demuestran lo que Bauman reflejaba en su obra *Modernidad Líquida* (1999) siendo las causas de estos resultados muy variadas, pero, sin duda, una de ellas es la huella que esta mentalidad posmodernista está dejando en nuestra sociedad.

5. Las nuevas tecnologías

5.1. Las redes sociales y su aplicación en las relaciones amorosas

La definición de redes sociales (RRSS) que vamos a utilizar como referencia en nuestro análisis es la establecida por Donath y Boyd (2004). Estos declaran que se tratan de dispositivos para la conexión y definición de la identidad ante los otros. Siendo, un mecanismo de validación del propio perfil para los demás usuarios. Como bien explica esta definición, las redes sociales conectan a personas entre sí. No obstante, nuestro trabajo de investigación se centra en las relaciones amorosas y, en consecuencia, en las redes sociales que son utilizadas para encontrar y crear este tipo concreto de relaciones.

El 6 de octubre del 2006, Instagram se sube a la App Store y, en pocos meses, ya había conseguido millones de descargas. Fue todo un éxito para sus creadores: el norteamericano Kevin Systrom y el brasileño Mike Krieger. Su idea inicial era crear un proyecto de fotografía móvil, que se acabó convirtiendo en una RRSS donde poder publicar fotografías hechas con el móvil y aplicarles filtros. Hoy en día, Instagram es la sexta aplicación social más utilizada, teniendo 23,8 millones de usuarios. La idea principal de la aplicación se mantiene firme. Sin embargo, los usuarios (sobre todo los adolescentes y los más jóvenes) utilizan esta aplicación con otros fines. El que nos interesa a nosotros es el uso como método de flirteo y coqueteo exento de responsabilidad afectiva y emocional. En otras palabras, los jóvenes utilizan esta aplicación para ligar entre sí sin ningún tipo de atadura, ya que les permite entablar una conversación con otra persona sin haberse conocido de antemano. Estas personas saben que tienen muchas facilidades para, si no le ha gustado la conversación o la persona, dejar de hablarse sin ningún tipo de consecuencia.

Instagram permite la comunicación entre usuarios mediante el *direct message (dm)* con el cual pueden comentar por privado sus fotografías publicadas, así como reaccionar a sus *stories* y enviarse fotos en un chat privado. Su funcionalidad en este sentido es muy parecida a la de WhatsApp. Sin embargo, se está creando una tendencia entre los más jóvenes de pedir el usuario de Instagram en vez del número de teléfono para comenzar a hablar con la persona que te gusta. Ante esta observación nos preguntamos: ¿por qué está surgiendo esta tendencia?, ¿qué característica tiene Instagram que no tenga Whatsapp?

Las respuestas a estas preguntas son sencillas, para los jóvenes Whatsapp representa una cercanía mayor a la persona, es decir, un mayor compromiso. La aparente responsabilidad aumenta notoriamente cuando los jóvenes se escriben por esta red social y no por Instagram.

Cuando estos individuos deciden que quieren dejar de conversar con la otra persona, en vez de despedirse educadamente, recurren a métodos más frívolos como el *ghosting* (Pinzón, 2019).

El *ghosting* es una forma, cada vez más común y normalizada, de acabar una relación o comunicación con una persona (sobre todo dado en parejas o ligues) de manera abrupta y sin previo aviso. Implica desaparecer de la vida de alguien sin despedirse ni explicarse. Este término proviene de la palabra inglesa *ghost* (fantasma), haciendo referencia a que la persona actúa como un ente fantasmal, desapareciendo de su vida completamente (Santamaría, 2023).

5.2. Las Aplicaciones de citas

Como mencionamos anteriormente, si hay algo que ha consolidado la situación en la que nos encontramos son las redes sociales. Ahora las personas prefieren chatear antes que salir a la calle e interactuar como se hacía antes. En los últimos años, esta práctica se ha llevado al extremo, apareciendo las conocidas apps de citas. En España, Tinder ha conseguido ser la más conocida por los usuarios.

Su uso es muy sencillo y con pasos exhaustivamente estudiados. Y es que si hay algo que ha hecho de esta red social la más utilizada en su sector, es su comodidad y rapidez para empezar a buscar el amor. Tan solo es necesario crear un perfil donde se introducen las características de la persona, gustos, edad... Desde ese momento, se podrá empezar a explorar y elegir las personas que mejor se adecuen en la vida del usuario. En cuanto a la elección es todo muy sencillo, se dispone de tres botones: el rojo (no me gusta), el verde (me gusta) y el *superlike* (un botón limitado a unos usos semanales donde empiezas a chatear directamente con la persona). En el caso de que ambos pulsen me gusta se generará lo conocido como *match*. A partir de ese momento, se podrá empezar a chatear y concertar citas con la otra persona en cuestión.

Aparentemente, todo puede resultar sensacional e idílico. Sin embargo, la creación de un lugar donde encontrar a tu "media naranja" es meramente un sueño inexistente que las empresas de

este sector se han encargado de crear (Grøntved, 2020). Según un artículo publicado en El Mundo (2020) se necesitan de media 254 días manteniendo un perfil activo para encontrar lo que denominaron como relación seria (relación con compromiso). Esto sumado a la media que existe de 5 *matches* diarios, genera la cantidad de 1270 *matches* para encontrar una relación. En otras palabras, necesitas haber interactuado con 1270 personas para conseguir esa tan ansiada conexión que, en la mayoría de los casos, no suele prosperar.

Muchos podrían preguntarse a qué se debe esto, ¿por qué necesito conocer a tantas personas? Pues muy sencillo, porque si se tiene ese gran abanico de pretendientes uno no se esforzará en buscar el amor de la misma manera que antes se hacía. ¿Para qué? Si mañana puedo quedar con el siguiente y, si no vale, a la basura. Como menciona Fanjul en la entrevista realizada: “ya no existe el coste de reposición”. La aparición de estas aplicaciones ha generado un impulso descontrolado del “amor líquido”. La hipersexualización, entre otros factores, hace que sea imposible mantener relaciones de confianza, estrechas (mucho más si son en línea), que ayuden a la creación de ese vínculo mencionado.

5.3. La pornografía

En la actualidad, aproximadamente 7 de cada 10 adolescentes consumen pornografía (Sanjuán, 2020), lo que supone un incremento exponencial con respecto a finales del siglo XX, consecuencia, principalmente, de la democratización del acceso a Internet y la falta de regulación.

De forma más concreta, un 53% de jóvenes de entre trece y diecisiete años afirma haber visto pornografía por primera vez entre los seis y doce años y el 98.5% de ellos señala haberlo visto en portales gratuitos online (Perazzo, 2020).

En este sentido es importante destacar que la educación sexual debe de ser entregada a los menores por los padres o centros escolares, pero a día de hoy, esta se basa en evitar enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados. La curiosidad provocada hace que muchos niños suelen documentarse por medio de pornografía. Sin embargo, el contenido mostrado en estas plataformas ofrece una parte deformada de la realidad.

La pornografía roba la inocencia a los niños, y cambia las relaciones amorosas que se solían querer tener, por unas más pasionales y efímeras (amor líquido). Como dice Javier Aranguren (anexo), “aprender de sexo con la pornografía es como aprender a conducir viendo *Fast and Furious*”.

Otra consecuencia de la pornografía es el descenso en la búsqueda de relaciones, sobre todo en la población joven. Además de aumentar la ansiedad, dificulta la capacidad para regular las emociones o afectar incluso al sueño (Luque, 2023).

Adicionalmente, la aceptabilidad de la pornografía transforma la idea de amor y lo convierte en un intercambio de fluidos e impulsos. Se ha empezado a preferir la búsqueda del placer físico en las relaciones sexuales que la autorrealización y entrega incondicional entre dos personas que se aman.

Según el neuropsiquiatra de la Universidad de Harvard, el Dr. Kevin Majeres, el intento de suprimir los impulsos a consumir pornografía no es una estrategia para reducir su consumo. Debemos de aprender a vivir con la pornografía, por medio de la sinceridad hacia uno mismo. La pornografía crea adicciones que siempre nos van a alcanzar, está en todas partes. Para superarlas, debemos aceptarlas y crear soluciones progresivas y realistas.

6. Discusión y conclusiones

Desde el comienzo de este trabajo de investigación partimos con una hipótesis: el uso de las nuevas tecnologías deterioran las conexiones afectivo-amorosas de nuestra sociedad. A partir de esto hemos analizado, estudiado y descrito tanto la sociedad europea occidental como las nuevas tecnologías, buscando descubrir si dicha hipótesis es o no correcta. Con el trabajo ya finalizado podemos responder que sí. Estas tecnologías están incentivando la desconexión amorosa pero solo lo hacen si su uso es inadecuado.

En primer lugar, hemos concluido que la visión del amor ha cambiado respecto a siglos anteriores. Estableciendo la revolución estudiantil de Mayo del 68 como el punto de inflexión de este cambio, ya que a partir de ese momento los valores tradicionales de amor y familia empezaron a verse cuestionados.

En segundo lugar, hemos observado cómo, a causa de esta revolución, el amor y la sociedad han seguido un camino abocado al fracaso. Concretamente Bauman (1999) describía en su obra *Modernidad Líquida* la falta de compromiso latente que amainaba las estrechas relaciones interpersonales, creando la “sociedad líquida”.

Por otra parte, nos hemos querido inspirar en la filósofa alemana Hannah Arendt. Concretamente en su conocido concepto de “banalidad del mal”, extraído de su obra *Eichmann en Jerusalén* (1963); una crónica del juicio al criminal nazi Adolf Eichmann, uno de los principales organizadores del holocausto judío. Esta filósofa planteó la pregunta de por qué este gris ciudadano alemán no tenía conciencia de haber realizado los actos tan horripilantes y monstruosos de los que se le acusaba. Hemos querido nombrar nuestro trabajo de una manera muy similar porque creemos que esta banalidad también está presente en el amor actual, ya que muchos lo ven como algo insignificante, intrascendente, superfluo, así como Eichmann veía sus acciones.

Por último, hemos descubierto que las nuevas tecnologías son las grandes protagonistas de este cambio. El auge de las apps de citas y el significativo aumento en la visualización de contenido pornográfico son claros ejemplos de ello. En un principio, creíamos que estas eran las principales

causantes del problema. No obstante, tras su estudio y análisis, hemos concluido que actúan únicamente como canales que incentivan un problema ya existente. En otras palabras, para solucionar el problema no debemos restringir el uso de las nuevas tecnologías sino que debemos educar en su uso correcto y moderado. Han venido para quedarse, debemos aprender a convivir con ellas.

Así, la principal conclusión a la que hemos llegado es que el “amor líquido” que definió Bauman (2003), en vez de amainarse, crece de manera exponencial. Algo preocupante que dará lugar a distintos problemas en el futuro que ahora vemos venir, pero desconocemos su verdadera magnitud. El descenso de la natalidad, la polarización de la sociedad y problemas psicológicos como la depresión son cada vez más frecuentes, formando una sociedad que, siguiendo la terminología del sociólogo, será más gaseosa que líquida.

7. Referencias bibliográficas

Arendt, H. (2005). *Eichmann en Jerusalén*. Debolsillo.

Bailey, B. (2024). Tinder estadísticas 2024: ¡Todo lo que necesitas saber sobre la aplicación para ligar! Roast. <https://roast.dating/es/blog/estadisticas-de-tinder>

Ballester Brage, L., Orte Socías, C., & Pozo Gordaliza, R. (2015). Estudio de la nueva pornografía y relación sexual en jóvenes. *Revista Andaluza De Ciencias Sociales*, (13), 165–178. <https://doi.org/10.12795/anduli.2014.i13.10>

Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2005). *Amor Líquido: Acerca de la Fragilidad de los Vínculos Humanos*. Fondo de Cultura Económica.

Canaza-Choque, F. (2018): La sociedad 2.0 y el espejismo de las redes sociales en la modernidad líquida.. In *Crescendo*, vol. 9, núm. 2, 2018, pp. 221-247.

Donath, J. & Boyd, D. (2004). Public displays of connection. *BT Technology Journal*, 22(4), 71-82. <http://www.danah.org/papers/PublicDisplays.pdf>

Dosse, F. (1998). Mayo del 68: los efectos de la historia sobre la historia. *Sociológica*, 13(38), 165-201.

Fanjul, L (2018). ¡Muero de amor! El cajón desastre de una profe de universidad. <https://luisafanjul.wordpress.com/2018/12/17/muero-de-amor/>

Francesca Gargallo. (2011). *1968: Una Revolución en la que se manifestó un nuevo feminismo*. <https://bit.ly/3TdyJfm>

Gerardo Castillos. (2022). “La sociedad del amor líquido”. Universidad de Navarra. <https://www.unav.edu/opinion/-/contents/22/08/2022/la-sociedad-del-amor-liquido>

Grøntved T.V., Bendixen M., Botnen E.O. et al. (2020). Hook, Line and Sinker: Do Tinder Matches and Meet Ups Lead to One-Night Stands?. *Evolutionary Psychological Science* 6, 109–118 . <https://doi.org/10.1007/s40806-019-00222-z>

Ine.es, (2021). Estadística de Nulidades, Separaciones y Divorcios año 2021.
https://www.ine.es/prensa/ensd_2021.pdf

Ine.es, (2021). Nulidades, separaciones y divorcios. Serie desde 2005.
<https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?tpx=58550>

Ine.es, (2021). Matrimonios por lugar de residencia. Total nacional y provincias.
<https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?tpx=58491>

Instituto de Política Familiar.(2015). De cada diez matrimonios que se producen en España, siete acaban en ruptura. <http://www.ipfe.org/Espa%C3%B1a/Noticia/>

Illouz, E. (2021). New York Times. El amor romántico decadencia o metamorfosis.
<https://www.nytimes.com/es/2021/05/09/espanol/opinion/el-amor-romantico-decadencia-o-metamorfosis.html>

Kleponis, P. (2018). Pornografía: Comprender y afrontar el problema. Voz de Papel.

Luque, L. (2023): Las consecuencias de la pornografía

M'jid, N. M. (2010, December 20). Acnur. Consejo de Derechos Humanos. Informe presentado por la Sra. Najat Maalla M'jid
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7426.pdf>

Martínez González, M.Á. (2023, Febrero 27). “Las adiciones a las pantallas y a la pornografía está Dañando la Salud mental de los jóvenes”.
https://www.youtube.com/watch?v=g_Xm3p2ekaE

Mateu-Mollá, J. (2019). ¿Qué es el apego? Definición y Tipos de Apego. Psicología y Mente.
<https://psicologiaymente.com/desarrollo/apego>

Mora, C. (Director). (2022). Dale Una Vuelta. The North Films Visual Films.

Ochoa, M.C. (2022): Las posibilidades son infinitas: sobre las relaciones sentimentales en la sociedad líquida. <https://hdl.handle.net/10495/32476>

- Olea, A. (2022). Para las Mujeres mayo del 68 empezó en junio. Pikara Magazine. <https://www.pikaramagazine.com/2018/05/para-las-mujeres-mayo-del-68-empezo-en-junio/>
- Pastor, Jaime. «Mayo 68, de la revuelta estudiantil a la Huelga General. Su impacto en la sociedad francesa y en el mundo». *Dossiers feministes*, 2008, n.º 12, pp. 31-47, <https://raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/140705>
- Perazzo, C. (2020). Informe “(des)información sexual: Pornografía y adolescencia.” Save the Children. <https://www.savethechildren.es/informe-desinformacion-sexual-pornografia-y-adolescencia>
- Pinzón Salcedo, E.R.(2019). El Ghosting como fenómeno de ruptura virtual en relaciones de pareja.
- Sabater, V. (2015,). El amor líquido o la fragilidad de los vínculos. La Mente es Maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/el-amor-liquido-o-la-fragilidad-de-los-vinculos/>
- Santamaría, M. (2023). El ghosting: Entendiendo Su Naturaleza y Cómo Afrontarlo. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/ghosting-como-afrontarlo>
- Sanjuán, C. (2020): (Des)información sexual: pornografía y adolescencia. Un análisis sobre el consumo de pornografía en adolescentes y su impacto en el desarrollo y las relaciones con iguales <https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos>
- Sierra, A. (2020). ¿Cuánto tiempo se tarda en encontrar el amor en las app para ligar? ElMundo. <https://www.elmundo.es/vida-sana/sexo/2020/02/25/5e4fc0a8fdddf1bbe8b4621.html>
- Torres, L. (2023, Julio 22). 20 Datos Alarmantes sobre la pornografía. Cvclavoz. <https://cvclavoz.com/blog/amor-y-pareja/20-datos-alarmantes-sobre-la-pornografia/>
- Velasco, A. y Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. <https://bit.ly/3wGTTti>

8. Anexo: Entrevista conjunta a María Luisa Fanjul y Javier Aranguren

Para la realización de este trabajo, las entrevistas han sido un valioso recurso a lo hora de preparar la investigación. En este caso, hemos invitado a nuestro centro educativo a la socióloga María Luisa Fanjul y el filósofo Javier Aranguren, ambos profesores universitarios, para realizarles una entrevista en forma de tertulia informal, esperando esclarecer nuestro trabajo y aportar nuevos puntos de vista.

Miguel Pérez: Así, en resumen hemos intentado hablar sobre la sociedad líquida que definió Zygmunt Bauman. De cómo cada vez hay un miedo mucho mayor al compromiso. Y lo derivamos en lo que luego él llamó amor líquido. Nuestro objetivo es buscar las causas y los factores que influyen en cómo ahora la gente no busca lo que siempre ha sido una relación tradicional, una relación donde me caso, tengo hijos, donde busco la unidad familiar. En general, buscar cuáles son los factores que han influido, que es evidente que eso ocurre, que ya no es lo que se busca y por qué.

Javier Aranguren: ¿Conocéis "Dale una vuelta"? Es una fundación que tiene su sede en Madrid. Que llevan ya funcionando cinco o seis años. En torno a la dependencia a la pornografía. Están haciendo un trabajo brutal. Han publicado también un librito, un PDF muy bueno con preguntas y respuestas en torno a este tema. Y están llamándoles de todo lados ahora mismo que hay una idea ahora de legislar sobre ese tema para evitar el acceso a los niños. De esta ley se habló la semana pasada en el Congreso. Estos son los expertos, y son muy buenos.

Daniel Angulo: En nuestro trabajo de investigación partimos de la base, o de la hipótesis, de que las nuevas tecnologías están incentivando la desconexión que está habiendo en las relaciones amorosas. Esa es nuestra hipótesis, y en el trabajo de investigación analizamos las nuevas redes sociales, las aplicaciones de Tinder y la pornografía en la sociedad actual, para ver si de verdad esa hipótesis es correcta.

María Luisa Fanjul: Cuatro millones de usuarios tiene Tinder. Salió ayer en la prensa.

Javier: Es una pasada.

María Luisa: En el grueso de la población española, cuatro millones de usuarios. Y lo peor de todo es que cada vez sois más jóvenes. Bueno, digo, sois... En líneas generales, porque mis alumnos universitarios tienen Tinder.

Javier: El momento de acceso a la pornografía es entre los 9 y los 11 años. Es alucinante que sea cuando estáis en el móvil. No sé desde cuándo tenéis móvil...

Porque fijaos si estamos en una sociedad líquida que la verdad ya no existe. Sino que existen cambios de opinión, en palabras de una autoridad como puede ser el presidente del país, yo no miento, yo cambio de opinión. Eso es pura liquidez, eso es puro estado líquido. Existe una cosa que se llama Internet que guarda todos los mensajes de todos y es alucinante como todo el mundo, en el campo político, al menos, se contradice constantemente a sí mismo y le da absolutamente igual. Y, por lo tanto, en cantidad de otros temas ya se ve que hay muy poca, podemos llamarlo así, muy poca fidelidad a la realidad. Si hay poca fidelidad a la realidad, si uno puede cambiar no ya de opinión sino de modo de entender las cosas según le interese, pues quizá vaya a haber también poca fidelidad a una pareja o algo así, pero bueno, antes de eso me gustaría saber. ¿Con qué definición de amor estáis trabajando? Porque supongo que eso será un asunto central, ¿no?

María Luisa: Bueno, ¿me dejáis que os diga una cosa al hilo de la definición de amor? Todo sea dicho, yo creo que vivimos en un momento de cambio y que como tal es un momento totalmente revolucionario. En los momentos de cambio las crisis son normales. Es decir, hemos vivido una evolución que ha dado lugar a un cambio y en este momento nada está colocado en su sitio, nadie. Ni los adultos, ni los niños, ni los adolescentes. Es un momento de total y absoluto cambio. Creo que parte del cambio es consecuencia de una teoría feminista malentendida. Porque el feminismo era necesario, era muy necesario. Era necesario que las mujeres ganáramos el derecho al voto y que tuviéramos igualdad de derechos en la sociedad. Pero también es cierto que eso ha supuesto un cambio de roles. Y es lo que todavía la sociedad probablemente no esté preparada para asumir. El cambio de roles en la mujer dentro de la pareja, dentro de la maternidad, dentro de lo profesional. Y cuidado no es una teoría machista ni es discriminación positiva. Simplemente, digo lo que pienso. Y es ahí donde se pone en jaque esa definición de amor romántico. El amor romántico está definido por toda una serie de ideales que podéis encontrar además en un *paper* que escribió la Universidad de Sevilla que es brutal. Hay siete

puntos cruciales que marcan qué es el amor romántico. Fijaros que el amor romántico no tiene nada que ver con la pasión y no tiene nada que ver con el apego. El apego es el cuidado, el amor romántico es el enamoramiento y la pasión es la parte más sexual y más física de eso que puede llegar a unir a una pareja. Lo que estamos viviendo actualmente es una desmembración de las tres cosas. Antes lo que se buscaba entre un hombre y una mujer era que hubiera pasión, enamoramiento y apego.

Ahora mismo, lo que estamos viviendo es pasión, es decir parejas que única y exclusivamente mantienen relaciones sexuales. Y antes confluía todo en la pareja, todo. Y ahora lo que tenemos es ese desmembramiento. Yo no seré quien diga si es bueno o es malo. Y es desde ese desmembramiento desde donde hay que observar o desde la perspectiva que debemos analizar por qué las parejas ya no son como antes. ¿Por qué lo hemos permitido?, ¿porque ya no nos importa meternos en la cama con un hombre aunque no estemos enamoradas de él? O lo contrario, ¿por qué no nos importa cuidar si podemos buscar fuera otra cosa?

Y entonces, introducimos otros conceptos que no podéis pasar por alto: las relaciones abiertas, la monogamia no ética, el poliamor. Y todas esas teorías están basadas en esa ruptura. En que ya no tengo por qué concentrarme en una persona todo lo que significa el amor.

Y eso es Tinder, no le deis más vueltas. Tinder no es otra cosa. Tinder es la parte de la pasión. ¿Qué voy a encontrar en Tinder? ¿Apego? Nah. ¿Enamoramiento? Bueno, a lo mejor. Todo el mundo tiene una amiga que tiene una amiga que encontró alguien en Tinder y acabó casándose. Entendedme lo que os quiero decir. Ya no es solo que nos saltemos el principio de la fidelidad, lo que está en jaque es la lealtad. Que es completamente diferente. Pensad en las tres cosas. Cómo lo vivieron nuestros padres y como desde fuera ahora mismo se os está invitando a que viváis la sexualidad, el enamoramiento, el apego y el cariño separadas.

Yo te digo a tí que te quiero, pero como es una relación libre y abierta, mañana salgo. La parte pasional la suplo con la chica esa tan mona y ya si eso me enamoró platónicamente de aquella de ahí del fondo. ¿Y cuándo no valga?, Tinder. ¿Y cuándo esta no sirva?, no pasa nada, tengo el apego. ¿Y qué hago?, no sufrir que es un mecanismo de protección. Porque siempre estoy ocupado y siempre tengo un repuesto porque siempre hay una ficha que pasar.

Pablo Reneo: Esa mentalidad que tiene la gente de ir a Tinder a buscar simplemente pasión, ¿cómo se llama?

María Luisa: Se llama soledad.

Pablo: Es decir, lo que la gente busca es evadirse de su vida.

María Luisa: En este proceso cada vez estamos más solos. Todo gira entorno al yo.

Rafael Roldán: Claro, ¿cuál es el giro que ha habido? Antes, algún desnortado padre de familia, por ejemplo, tenía una amante, pero también una familia. Y no se le ocurría separarse de su familia. ¿Estaba mal tener un amante?, pues evidentemente. Y ahora ya no se ve como algo malo. Ese ha sido el cambio.

Javier: ¿Cómo se llama el programa de Carlos Sobera?

María Luisa: *First Dates*.

Javier: Es que estaba una vez hablando con un antiguo alumno mío que estaría en primero o segundo de carrera. Y entonces me decía: “Claro a mí lo que más me alucina del programa es que a la gente de *First Dates* le preguntan qué quiere de la relación y entonces se ponen a hablar de cómo tiene que ser la otra persona. Y ninguno dice, ninguno habla sobre lo que le va a dar a la otra persona.” Y me encantó.

Una manera de entender el apego en el amor es como buscar a alguien que complete carencias que yo tengo o necesidades que yo tengo. Igual que uno busca tortilla de patatas a las dos y cuarto de la tarde porque quiere comer. Entonces, ¿Qué es el amor?, una manera de rellenarse. Y, en cambio, hay otros que en el amor lo que buscan es la ocasión de darse a alguien que tiene valor por sí mismo o por sí misma. Aristóteles lo decía así “Hay amistades por utilidad o por placer, pero también están las amistades perfectas que son más raras. Son aquellas en lo que importa es el bien del amigo” Por eso os preguntaba cómo definís amor. Porque es verdad que en muchas tradiciones el amor se entiende como una necesidad que yo tengo que completar, pero también el amor se puede entender como descubrir a alguien a quien yo quiero cuidar. Aunque

también es verdad y todos tenéis la experiencia de la amistad que muchas veces lo que uno busca en una relación es que me alegra que mi amigo esté contento.

Porque si analizas desde ese punto de vista asuntos como el de la pornografía o como qué visión del ser humano hay desde Mayo del 68, creo que la respuesta es inmediata. Gente que busca completarse, que le da absolutamente igual con qué o con quién. Y por eso le da igual que sea con actores y que todo sea más falso que Judas, que todo eso además dañe luego su capacidad de relación en el futuro. O gente en Mayo del 68 que tiene una visión del ser humano como un animal “lobotomizado” que no tiene nada más que responder a sus instintos y que no da para más. Un ser humano egoísta, una pasión inútil.

María Luisa: Es que todo tiene que estar contextualizado. Nada es ni blanco ni negro. Al final somos consecuencia de lo que pasa. Por eso os decía que yo personalmente creo que estamos en un momento de cambio y todo es necesario.

Podemos entrar a juzgar si es bueno o malo o emitir opiniones. Pero pienso que en estos momentos tan bruscos y tan duros se enmarcan en situaciones muy concretas que viven los seres humanos.

Uno de los rasgos del amor romántico idealizado es la búsqueda de la media naranja. Es la búsqueda de ese completo. Ahora se dice “No, yo no quiero ninguna media naranja, yo soy entera, yo me valgo, yo me sobró.” Ni lo uno ni lo otro. Ni yo sola me valgo. Ni necesito a alguien que me complete porque si no no soy feliz. El amor al prójimo empieza por uno mismo. Cuando tienes necesidad urgente de algo, algo está fallando. De alguna manera, quiérete, estúdiate, analízate, compréndete y después serás capaz de ofrecer todo lo que Javier está diciendo.

El punto de partida siempre eres tú. El amor es una decisión. El amor no es una emoción, no es un sentimiento. Una emoción es estar alegre hoy, pero igual que estoy alegre ahora mismo por la tarde puedo estar triste. Imaginaos que el amor fuera una emoción, sería tremendo. Por qué hoy te querría, por la tarde no, por la mañana sí. Yo creo que en ese sentido hay un punto importante y es que estamos viviendo ese momento donde las personas no tomamos esa decisión. Donde no hay una decisión férrea de amar. Donde tú conoces a alguien y dices este sí, sí te voy a querer

con todo lo que ello implica. ¿Y qué es todo lo que ello implica? Pues implica pasión, implica enamoramiento e implica cuidarte.

Hemos banalizado el amor y lo hemos llevado a una emoción. Entonces cómo es una emoción “Ay, como te quiero”, pero por la tarde vienes con los zapatos que no me gustan y digo “¿qué hago con este horterero?”. Y mañana me vienes con que no sé qué y digo “pues ya no siento nada”. Y claro, el amor vivido desde los altibajos es tremendo. Y al final, ¿qué es lo que pasa?, o ¿por qué no hay decisión de amor? Porque no hay compromiso.

Él lo decía muy bien al principio, ya no existe la mentira, existe el cambio de idea. No pasa nada, me puedo casar contigo, mañana me separo. No pasa nada, me puedes dejar mañana, en Tinder tengo 300 mujeres. No pasa nada si no hay pasión respecto a mí, seguro que ahí fuera hay 800 que están dispuestos a... Entonces la falta de compromiso ha llevado a que el amor haya dejado de ser una decisión y se haya convertido en una emoción que fluctúa. Y ya no hay coste por perder ese amor. ¿Por qué? Porque puede encontrarlo en cualquier esquina y de cualquier manera.

Javier: Porque total, además, lo que quieres encontrar no es algo especialmente relevante. Cualquier persona puede sustituir al otro porque en el fondo yo lo que estoy buscando es sentirme a gusto, entonces el otro da igual. Hay otras visiones del amor, por eso os preguntaba ¿qué idea de amor vais a manejar?, o a lo mejor podéis sencillamente señalar qué idea de amor se está manejando en nuestra sociedad actual. Me hacía gracia cuando Luisa estaba diciendo “ya no siento nada por ti porque llevas unos zapatos horribles” Por ejemplo, el amor de una madre hacia sus hijos, casi siempre, es un amor que claramente no es solo emocional.

María Luisa: Es una decisión.

Javier: Porque el cuidado del hijo exige que sea un amor incondicional. Y entonces, que el hijo se pone enfermo, pues le sigo cuidando. Que el hijo llora por las noches, pues me sigo levantando a atenderle. ¿Qué sientes? Siento ganas de tirarle por la ventana, pero es mi hijo. Y a mi hijo lo cuido incondicionalmente. Claro yo lo que no sé es si ahora mismo la gente también entiende que a su mujer o a su marido, que a la persona con la que en teoría quieres compartir tu vida, que ahí está la clave, le quieres incondicionalmente o le quieres hasta que la muerte nos

separe o hasta que llegue la enfermedad o la vejez. Y entonces dices claro, el compromiso que sí que descubrimos con el cuidado de los padres, seguro con el de los hijos, no lo descubrimos con el cuidado de aquella persona con la que realmente nuestra vida se completaría.

María Luisa: Fijaros en el marketing. Hablamos de bienes exclusivos cuando son difíciles de conseguir y de alto coste de reposición. Pensaréis: ¿qué estoy diciendo?, esperad. Si a mí se me rompen estas zapatillas, es fácil encontrar otras blancas y con un poquito de rosa, ya que realmente no hay coste de reposición, a lo mejor tengo que esperar un poquito. Este es el problema, no hay coste de reposición, no somos capaces ya de ver a la otra persona como única, porque hay muchas.

Javier: Pero hay muchas cáscaras, no estás viendo nunca la persona, estás viendo su aspecto físico, su simpatía, el cómo mola que la gente me mire con envidia. Tú no estás queriendo a la persona, estás queriendo la “costra”.

Pablo: Estás materializando el amor, por así decirlo. Estáis hablando los dos de que te fijas en lo exterior de la persona, no vas a lo que de verdad importa.

Javier: Eso no es amor, es enamoramiento, que es un importante primer paso, aunque también puede ser una *commodity*, porque mola que te vean acompañado y mola sentirse a gusto y no estar solo, pero claro, luego cuando empiezan los problemas que siempre empiezan, eso ya no es tan sostenible.

Miguel: ¿Creéis que el hecho de tener tanto donde elegir hace que sea mucho más difícil encontrar el amor?, quiero decir, ¿para que me lo voy a tomar en serio si tengo tantas personas a quien hablar?

María Luisa: Para mí es eso, porque no puede existir un compromiso si no hay coste de reposición.

De todas formas, las nuevas tecnologías no son una causa, ni tampoco un factor que influye, sino un canal, algo que canaliza porque no llega a tener una influencia directa. La perspectiva que tenéis que analizar es qué ha pasado con los grupos de socialización primaria, porque el concepto

de amor se gesta en los primeros años de vida, en la infancia, se gesta cuando hay una permeabilidad cerebral, cuando tú estás viendo a través de conductas imitativas, neuronas espejo. Hay muchas cosas que juegan en la construcción de los valores de una persona. Entonces lo que ha habido es un cambio drástico en los grupos de socialización primaria. ¿Qué está pasando en la familia? ¿Cómo está afectando en las familias?

Yo estoy separada, pero hemos intentado que no se notara, que la familia fuera igualmente estructurada. ¿Por qué? Pues porque esto está afectando al concepto de amor. El ver a padres que salen, que entran, que tienen cuatro novias, que tienen cinco madres. La estructura del padre y de la madre, el grupo de socialización primaria, es fundamental en la generación de valores. Todo lo que es la psicología evolutiva. Piaget vio que a la hora de ver como empezamos esas primeras relaciones. ¿Qué está pasando con los grupos de padres?, ¿cómo vivimos la pertenencia al grupo ahora?, ¿cómo la vivís vosotros?, ¿cómo la vivíamos nosotros?

Realmente hay un cambio total y absoluto en esa socialización primaria que está condicionando muchísimo al adolescente y al que ya no es tan adolescente. Y que está incluso exigiendo cambios a las personas adultas que ya tenían unos valores totalmente asentados. Llega un momento que ya no como socióloga o como lectora de ciertas cosas, sino ya como persona, muchas veces yo me quedo parada y digo: ¿pero y esto sigue valiendo o no?, ¿ya no vale?, ¿tengo que hacer las cosas de otra manera?, ¿cómo cambio yo ahora? Entonces veréis que las nuevas tecnologías solo son un canal que proyectan lo que está ocurriendo ahí. Porque si lo que estuviera ocurriendo ahí fuera es de otra manera, las redes sociales proyectarán de otra manera y si no comparad el uso que le dais entre vosotros mismos. Y veréis como hay diferencias. Cómo hay chavales que utilizan las redes sociales para una cosa y canalizan sus emociones a través de las redes sociales de una manera y hay otros chavales que canalizan sus valores y canalizan las redes sociales de otra forma completamente diferente. No influyen, lo hacen más fácil. Pero realmente las redes sociales ahora mismo solo son la expresión de algo que está pasando a un nivel mucho más importante. Y sinceramente, la familia juega un papel fundamental. Volvemos a lo mismo, el cambio de roles está siendo brutal. El que lleguéis y no estemos porque tenemos que trabajar, no tengáis un punto de referencia, paséis mucho tiempo solos. Todo eso es verdad, todo eso está influyendo muchísimo. Es una ruptura total y absoluta. Y esas rupturas hay que gestionarlas.

Javier: De hecho, a mí me parece que la mejor pregunta sería: ¿Cómo tiene que estar hecha una sociedad para que algo tan lamentable como Tinder tenga tanto éxito? Porque el problema es que Tinder es eso, una consecuencia de. Algo que de pronto, a alguien astuto que le da igual que ligue, lo que quiere hacer es dinero. Un astuto que dice: Aquí hay una necesidad.

¿Cómo tiene que estar hecha una sociedad para que algo tan penoso como es la pornografía, que es un sustituto patético desde luego del amor, pero es que lo es también del sexo, que es una explotación de la mujer, que es una manera de aislarte tan radical, tenga tanto éxito? Y claro ahí, por un lado, está la cuestión de cómo se puede dar a personas tan inmaduras como son los niños el acceso ilimitado a eso. Cuando yo era pequeño había una televisión en casa como mucho. Y además, estaba en la sala de estar, en el salón. No la encendías si no estaban tu padre o tu madre, ni se te ocurría. Y aun así, se la trataba como con respeto. Al menos en los colegios se decía: “cuidado que tenéis a un extraño en casa que es la tele”.

Ahora mismo cada uno tiene no ya una tele sino un acceso a infinitas opciones en las que hay muchísimas posibilidades dispuestas a manipularte para que pierdas el control de tus deseos y te conviertas en un cliente ya sea con la ludopatía (apostando), ya sea con la pornografía, ya sea con las ventas. Están constantemente alimentando tus necesidades, no porque quieran hacerte feliz sino porque quieren sacarte dinero. Y entonces es cuando aprovecha también tu debilidad.

Bueno, pues resulta que vivimos en una sociedad en la que, o porque los padres están muy ocupados o no están dispuestos a pelear por un hijo y a decirle que no, te meten con un extraño en tu habitación cuando tienes nueve años. Y entonces es como tener a un corruptor de menores durmiendo a tu lado. Claro, la culpa no es del niño. Quizá ni siquiera puedas decir que es del padre. Pero dices, ahí hay una situación del ser humano cuando probablemente a todos nos gustaría una vida mucho más noble, mucho más idealista o ideal. Porque dices, yo quiero encontrar a una chica y quererla, por lo menos como quiero a mi madre, con esa rectitud, con esa admiración. Amar no tiene nada que ver con una tendencia masturbatoria. En la que uno en la masturbación busca el autoplacer por pura dependencia de sus deseos. El amor es encontrar a alguien y decirle qué guapa eres, tú sí que vales, qué bueno que existas.

María Luisa: Pero fijaos, insisto, para que entendáis la óptica de la tecnología. Si el mundo estuviera de otra manera, Tinder no tendría por qué ser una mala herramienta, ni siquiera Instagram.

Javier: Antes había agencias matrimoniales. Antes estabas soltero y decías: “Es que, además, trabajo mucho y son todos hombres en mi empresa.”. Entonces la agencia matrimonial te decía: “Pues aquí tenemos seis chicas con estas características. Y entonces quedabas con una, la conocías. Y claro, algunos matrimonios saldrían.”

María Luisa: Por eso os digo que la tecnología en sí misma no es mala. Todo lo contrario, nos facilita la vida, nos permite una comunicación que si la sabes utilizar puedes ser muy amable y muy asertiva, te permite estar en contacto con gente que está lejos. Y a nivel laboral, yo sin la tecnología no vivo. Al final, la tecnología bien utilizada es una aliada brutal para lo que se irá haciendo y hacia dónde vamos.

El problema es que usamos mal la tecnología porque hay causas detrás que nos empujan a usarla mal. Si soy un hombre o una mujer sola o eres un chaval que no tiene posibilidades de conocer a nadie, ¿por qué no? ¿Dónde está el problema por conocer a una persona a través de un sitio? Empezáis a hablar, os conocéis, quedáis, tomáis algo. Pero hay una intención de yo quiero encontrar, a mí me gustaría amar. Bueno, pues, si donde estoy no lo hay, voy a intentar buscarlo en otro sitio. Y no hay nada de malo en eso. El problema es cómo utilizas esa tecnología. Y bueno, lo que ha dicho Javier, los algoritmos de cualquier red social están hechos para ganar. La banca siempre gana.

Javier: Y el propio diseño de las aplicaciones, si te apruebo o no te apruebo. Yo soy el protagonista, tú me das igual. Es como elegir unos zapatos o un helado. Ayer de vainilla, hoy no, de chocolate.

María Luisa: Y detrás de cada perfil hay una historia.

Miguel: Podríamos entonces decir que, de alguna manera, Tinder no está mal, sino que las personas no son lo suficientemente maduras como para usar una aplicación como Tinder que brinda tantas posibilidades.

Javier: Pues yo no quitaría ninguna de las dos cosas. Sí que hablaría de inmadurez, no solo porque sea un poco infantil, sino porque también estos usuarios creen que amar es eso que están buscando, sentirme bien conmigo mismo. Pero luego me parece que hay herramientas y herramientas, hay herramientas diseñadas directamente para alimentar los deseos más básicos. Igual que es difícil aprender a comer yendo solo a McDonald 's, por si es todo patatas y kétchup, tu capacidad de nutrirse equilibradamente la tienes estropeada. Pues igual, hay aplicaciones que están diseñadas para invitarte a la ansiedad, ya sea en el consumo de dinero, en las apuestas o en este caso, en llenar tu deseo sexual. Por eso yo creo que el propio diseño de estas aplicaciones es lamentable.

María Luisa: Pero porque el diseño está hecho para ganar dinero. Ahora mismo, todos los algoritmos de cualquier red social están orientados a que la banca siempre gana. Son horrosos, pero a todos los niveles. A niveles de marketing, nivel social.

Javier: Podría haber una app de citas súper positiva.

Miguel: Pero no la hay. ¿Verdad?

Javier: No lo sé, no tengo ni idea. A lo mejor sí lo hay.

María Luisa: No, no. Porque los formatos están hechos para que se paguen planes *premium*. Los formatos están hechos para eso. Todos los formatos de todas las redes sociales. Hasta el formato de la red social más seria que puede haber es LinkedIn, a otro nivel, evidentemente. Aunque últimamente se están dando mensajes en LinkedIn, que telita marinera.

Javier: ¿A sí?

María Luisa: No te puedes imaginar lo que puede llegar a entrar a veces en LinkedIn, pero bueno. Hasta el formato de LinkedIn, que no es un formato de red social para ligar ni muchísimo menos, te lleva al plan *premium*. Cada dos por tres: ¿quieres ver quién ha visto tu perfil?, ¿quieres ver qué empresas se han interesado en ti?, ¿quieres no sé qué y no sé cuántos?, pues

paga el plan *premium*. No nos olvidemos que LinkedIn, Facebook, Instagram, Tinder, Pof son empresas y quieren ganar dinero.

Javier: Y son de las que ganan dinero.

María Luisa: Claro, todo el formato está orientado a eso. A que tú pagues planes *premium*, a que tú quieras más cada vez y a que te enganches de esas redes sociales.

Javier: Y engancharse, a cualquier cosa, es perder libertad, es perder autonomía, es perder capacidad crítica, es perder capacidad de conocer lo que tienes delante. Porque claro, ya estás metido en el embudo de responder a tus instintos y entonces, ya no ves las cosas con objetividad. Es una manipulación muy potente.

Pablo: Para que me quede claro, yo ahora mismo puedo descargarme Tinder, meterme con una mentalidad correcta de encontrar el amor de mi vida y, ¿podría encontrar el amor?

María Luisa: Si tú eres una persona equilibrada no es tu sitio.

Javier: O te ocurriría lo que me pasa a mí con Twitter. Entré para ver que tal, a ver si ponemos un poquito de orden y concierto y al cabo de una semana yo era el atizador. Y me di cuenta que la aplicación me estaba cambiando. Porque estos señores son más listos que yo. Y también porque tenemos una serie de, psicológicamente, filamentos básicos fácilmente manipulables.

Pablo: O sea, aunque vayas con una mentalidad buena...

Javier: Si tu mentalidad es esa, no te compensa para nada Tinder.

María Luisa: Exacto, si tú eres una persona equilibrada, emocionalmente hablando, tienes claro lo que quieres, pero tú dices “Oye, quiero probar con esto”. Bueno, ahora ya, de todas formas, está Instagram *on fire* para el tema de ligar. O sea, lo de Instagram, algo tremendo.

Rafael: Pero Luisa acabas de decir que uno quiere estar en el grupo. Eso me suena a mí a adolescente. Yo trabajo con adolescentes, hace años que me di cuenta de que necesitan una pertenencia. Mi pregunta es, ¿somos adolescentes hasta qué edad?

Javier: Estamos en lo mismo. Tenemos a una serie de personas que creen que amar es sentir una emoción y responder a unas necesidades fisiológicas.

Rafael: Yo en mi adolescencia también me vestía y me peinaba como el grupo. Pero llegó un momento en el que dices basta.

María Luisa: No, pero la sensación de pertenencia. Yo ahí difiero contigo Rafael. Dentro de la pirámide de Maslow, que es lo más sencillo que hay para entender las necesidades humanas, está la pertenencia a grupo. Para mí Maslow es un modelo insuperable. Todos los años yo quiero algo más moderno encima de la mesa. Pero son 23 años en el aula. Yo todos los años digo: “A ver si encuentro algo que no sea Maslow”. Pero no hay un modelo que se haya repetido. Y es que para Maslow la pertenencia a grupo es una necesidad intrínseca al ser humano y está ahí hasta que te mueres. Porque somos seres sociales por naturaleza.

Rafael: Sí, pero, ¿la ansiedad no es diferente?

María Luisa: La ansiedad se controla. Cuando te conviertes en un adulto sabes decir: “No, quiero estar en grupo, pero evidentemente estar en este grupo me supera. No está alineado con mis valores”. Y aprendes a decir que no. Algo que en la adolescencia es un poco difícil porque tienes ese miedo.

Rafael: A mí me da la sensación que eso se está contaminando hacia arriba.

María Luisa: Y yo lo digo muchas veces, y lo he dicho en muchas de las sesiones que tengo y lo pienso muchas veces con mis alumnos, y es que hemos perdido la perspectiva de familia. Si es que para mí está todo ahí, en el grupo de socialización primaria.

Además, en esto soy muy tajante, hemos perdido la perspectiva de familia. Los padres ahora son amigos, los niños no necesitan amigos, necesitan padres. Los padres ahora también son

profesores. Los hijos tienen profesores en el colegio. Deja que el profesor haga su papel y tú límitate a ser padre, que no es poco. Ahora el padre y la madre son permisivos porque llevamos vidas de locos, y por no aguantarte coge el móvil. Parecen tonterías, pero las primeras veces que salía, mi madre estaba en la cocina oliéndome la ropa y diciendo: “Ven, ¿qué has hecho?”. Y yo decía: “Son las tres de la mañana y quiero irme a dormir”. Hay una ausencia de lo que es la estructura familiar. Y fijate que no me meto en padre-madre. Yo ya estoy en un punto más allá, yo ya digo padre-padre, madre-madre, la tía que me crío. Da igual, pero tiene que haber un grupo sólido de base. Alguien que te quiera, que te enseña, que te muestra dónde están los valores. Y es ahí donde estamos fallando. Tú también estás en el aula, ¿no notáis que cada vez los chavales se os acercan buscando un padre? Porque yo noto que cada vez se me acercan más buscando una madre. Yo a los chavales les tengo que poner muchas veces en el aula en su sitio. Y no es la primera vez que directamente le digo: “Mira, discúlpame, te tengo un aprecio increíble, creo que eres un tío super inteligente, pero no soy tu madre. Ni quiero ni debo ejercer como madre. Lo que me estás contando tienes que ir a contárselo a tus padres, no a mí”.

Para mí, de verdad, el punto de partida de todo lo que estamos viviendo ahora mismo es la desestructuración. Sumada a que la gente nos está desestructurando, no estamos educados para ello. Porque la gente de mi generación no somos una generación educada para la institución de la familia que no salga adelante. Estamos educados para toda la vida. A la pérdida de esa familia, ya no solo hablo de separados, sino a esa pérdida de roles del padre, de la madre. Pues esta sociedad que vivimos súmame la desestructuración de familias de personas que no estaban preparadas para esa desestructuración, esa vuelta atrás, ese “¿Dónde estoy?”, ese “Lo tengo fácil, no pasa nada”. Por eso yo les decía profundizado mucho qué es lo que está pasando para que vosotros hayáis identificado en la tecnología un elemento de influencia cuando simplemente es un canal. ¿Qué tenemos ahí? Es un canal que tenemos ahí. Y el uso va a depender del que tú le quiera dar. ¿Por qué nos enganamos a la tecnología? ¿Por qué le estamos dando un mal uso? ¿Qué buscamos en la tecnología? ¿Qué estamos sustituyendo?

Miguel: A lo mejor no buscamos nada. Y es que somos de alguna manera, como tú decías, corruptibles. Es decir, es muy difícil saber utilizar las nuevas tecnologías, bien sí, como decía también Javier, “Si estoy en un McDonald 's comiendo patatas fritas, es difícil que tenga una buena alimentación”, pues es lo mismo. ¿Cómo voy a usar una red social, que se ha hecho para usarla mal, bien si nunca me ha enseñado a hacerlo?

María Luisa: Tienes posibilidad de decir que no. Pero ese es el tema, ¿por qué no tenéis herramientas para utilizar bien la tecnología?

Miguel: Pero lo has dicho tú, pertenencia a grupo.

María Luisa: Claro, y ¿por qué no tienes herramientas para decir que no a eso que te está haciendo daño? Porque no te las hemos dado.

Javier: Sí, pero yo creo que él también está señalando lo que ha salido antes. ¿Cómo es posible que aceptemos que exista y aceptemos usar algo como eso? Cuando yo no soy así o no querría ser así.

Rafael: Mañana lo dejo. El famoso mañana lo dejo.

Javier: Lo podemos decir de otra manera, al lado vuestro y al lado nuestro, cualquier chica puede estar super tranquila. Nosotros nos entendemos como las personas que somos, caballeros. Pero, ¿cómo es posible que la imagen que dan de todos nosotros en las series en televisión sea la de unos perversos? ¿En qué momento hemos aceptado que nos retraten así? ¿Y qué podemos hacer para decir: “Yo no soy ese ni quiero ser ese”? ¿En qué momento no le decimos a un amigo: “Oye, tío, cállate que yo no soy así”? ¿O nos ha podido el miedo al qué dirán? Claro, dices: “Qué gozada la gente con personalidad, con valores, pero también con carácter. Que dice: “Mira yo la imagen de ser un buen hombre, que es lo mismo que ser un hombre feliz, es esta. Así que a mí no me metas en el mismo saco. Yo no pienso pasar por ahí”. ”

María Luisa: Pero yo vuelvo a lo mismo. El carácter al final es el constructo cognitivo. Es lo que hemos vivido. Entonces, vuelvo a decir que lo que están viviendo estos chavales no es bueno. Vuelvo a decir que es un momento de cambio muy duro, de nuevas realidades sociales. Y que en este caso hemos perdido el norte un poco los adultos. Entonces, los jóvenes no pueden tener herramientas.

Miguel: ¿Y qué consecuencias creéis que va a tener?

Javier: Es lo que estáis investigando. Que ahora mismo la gente es incapaz de ver lo ilusionante que sería tener un proyecto de por vida entre dos personas. Lo que quieren es únicamente pasión. ¡Qué depresión! Porque fijate que es bonito un proyecto de por vida que, además de tener pasión es un modo de admirarle, que te admire, que le ayude, que me ayude, que tenemos una tarea en común, que estamos ilusionados.

Rafael: Las tres patas que hablaba Luisa al principio. Las tres patas, indisolubles.

María Luisa: Estamos en la sociedad de la recompensa inmediata, es la sociedad de la dopamina. Vivo de la expectación y cuando consigo algo la serotonina en vez de hacerme feliz, baja. Estamos invirtiendo el proceso químico cerebral que lleva a las personas a ser felices.

Pablo: Pero, entonces, es como una ilusión. Porque la gente se está creyendo que persigue un amor de verdad o que persigue felicidad porque el lunes me acuesto con una, el miércoles he quedado con otra por Tinder y el sábado me voy de fiesta y pillo otra. Pero entonces al final, la gente se está engañando y creen que están en la búsqueda del amor, pero si todo el mundo hace lo mismo al final se rompe la sociedad. Es algo que no se sostiene.

Javier: Bueno, por un lado, ya está un poquito rota. Por otro lado, no toda la gente tiene ese planteamiento. Gracias a Dios. Lo que sí que es interesante es a lo mejor buscar modelos que digan: “Tío, hay modelos mejores”. Igual que hay modelos mejores que McDonald 's, pues hay mejores modelos de realización personal, interpersonal, en el amor, también hasta de la sexualidad. Qué distinto es entregarte a alguien que te quiere a ti, que entregarte a alguien que quiere placer a través tuyo. Claro dices: “Me podrías cambiar por cualquier cosa o por cualquier otra. Con lo cual, que poca entrega hay. Tú estás pensando en ti misma, yo estoy pensando en mí mismo.”. Esto es como estar cada uno a lo suyo. En cambio, ¡qué bonito es el encuentro entre dos personas que se miren a los ojos!

Pablo: Mi pregunta es, ¿esta mentalidad, pues, cada vez es más creciente, tiene marcha atrás?

María Luisa: No, no, va a reventar. Esto no puede seguir así. Todo proceso de cambio tiende luego a una estabilización. Y de todo se saca algo bueno. Pero no, no podemos mantener este modelo.

Javier: Es poco sostenible.

María Luisa: No es viable.

Javier: Lo que pasa es que sí se puede cambiar a uno mismo. Lo que ocurre en general no tiene nada que ver con lo que ocurre en tu vida. Aquí en el cole supongo que se habla de educación personalizada, ¿no? Dicen: ¿qué es la educación personalizada? Pues que yo te atiendo. Aunque tenga 60 alumnos y lleve 18 años y haya tenido 700 alumnos, todo empieza contigo. Porque eres tú el que me interesa, no los otros 699 alumnos. Eres tú. Eres un proyecto irrepetible.

María Luisa: Pero no es para nada un modelo sostenible.

Javier: No porque la cantidad de niños que están creciendo solos, la tristeza que hay...

Miguel: ¿Y cómo creéis que va a volver a lo de antes? O no lo de antes, ¿pero un modelo que de verdad sea sostenible? Si le educan pensando que esto es lo bueno, ¿cómo un niño se va a dar cuenta luego cuando sea mayor?

Javier: Pues una revolución del 68, pero al revés. Que le haces un corte de mangas a estilos de vida que dices: “Me parecen una porquería”. Que puede ser un grupo pequeño. Gente que te dice: “Yo quiero vivir mi noviazgo castamente”.

María Luisa: Mira el perfil del votante de Vox. O personas muy mayores que quieren recuperar valores de hace muchos años o personas muy jóvenes que están muy hartas de esto que estamos hablando. Pero el votante de Vox no es una persona de 45 o 50 años. No digo que sea ni bueno ni malo, que no es una charla de política, cuidado. Pero es verdad que ves cosas que tú dices: “Uy, qué locura”. Polarizar no es bueno. Y encontrar a alguien que se va al extremo no es bueno. Pero cuando los jóvenes empiezan a irse a un extremo que es totalmente opuesto a lo que se está viviendo, es porque a lo mejor no están obteniendo muy buenos resultados.

Javier: Yo creo mucho en la capacidad de las personas de cambiar su mundo. Y eso tiene un efecto bola de nieve, un efecto onda expansiva. Mi proyecto en Kenia, tengo un proyecto

educativo en Nairobi. Entonces empezó con un niño en la calle que encontré. Yo me empecé a plantear la pregunta horrible: ¿Qué puedo hacer yo contra la pobreza en África? Pues digo: “Nada. Para empezar porque ni siquiera sé que es la pobreza. Pero, en cambio, puedo hacer que Víctor sea un chaval que en vez de estar mendigando por la calle esté en clase. Y que estando en clase, coma todos los días. Y puedo cambiar su vida. Esto sí que puedo”. 15 euros al mes me costaba. Dije: “Venga Víctor, me encargo. Y con Víctor, su hermana. Voy a buscar a alguien que me eche una mano.” Y yo estoy convencido de que ahora tenemos a 500 personas que les estamos cambiando la vida.

Sigo sin saber que es la pobreza. Pero lo que sí sé es que hay 500 niños con una oportunidad. Dirán que eso es muy poco. Pero es mejor que no hacer nada. O peor es luchar contra la pobreza y entonces, o desanimarte o al cabo de un mes, decir: “Por mucho dinero que consiga, la pobreza seguirá estando ahí”. Pero la vida de Víctor va a cambiar. Y es maravilloso, ya está. Esa es la mentalidad, por lo menos en mi trabajo. Es la mentalidad en la educación.

Daniel: Entonces el problema de ahora es que no hay ningún modelo a seguir para tomar una buena decisión. La gente, ya sea porque tiene problemas en su familia, o su familia es disfuncional o porque ve pornografía, no tiene un modelo de como es en verdad el amor.

Javier: Sí, hay una falta de modelos. Y a lo mejor sería muy bonito el buscar modelos atractivos.

Daniel: Por ejemplo, ahora las series tampoco hablan de ese modelo.

Javier: Desde luego “La que se avecina” no. Pero claro, es una serie popular. Luego seguro que hay series fantásticas. Igual que vidas fantásticas, igual que hay novelas fantásticas, igual que hay películas fantásticas. Pero claro, si uno solo ve películas del tipo “Fin de curso en el instituto Harwich...”

María Luisa: “Élite”.

Javier: Lo de “Élite”. Uno ve y uno dice: “Te estás deconstruyendo”.

Daniel: “Machos alfa”.

Miguel: “Machos alfa” es una crítica sobre justo esto.

Javier: Bueno, una crítica, pero también participa de él, ¿no?

Miguel: Sí, sí.

Javier: La educación por modelos, según Aristóteles, es la clave. ¿Qué pasaba en Grecia? Pues en el colegio estudiaban a Homero, la Odisea, la Ilíada. Donde solo hablaban de héroes y de virtudes heroicas. Tú sales del cine de ver la película “300” y lo que quieres es encontrarte con un agujero y tirar a alguien. Tú ves una serie donde lo único que buscan es saber con quién me acuesto y dices: “pues eso debe ser la vida”. Leer es muy importante, qué amigos tienes, en qué contextos te mueves.

Pablo: Y la otra pregunta que ha estado Javier lanzando varias veces es: ¿cómo definiríamos el amor? Nos ha preguntado qué visión del amor teníamos en este trabajo. Y yo, en concreto, hilándolo un poco con lo de la madurez que hablábamos, que esa falta de madurez, pues hace que tengamos miedo a comprometernos. Porque en el fondo sabemos que el amor verdadero es un amor para siempre. Contigo, para ti y con todo lo que conlleva, lo bueno y lo malo, pero para siempre. Entonces quería saber si ese término le parecía correcto.

María Luisa: Es difícil. El para siempre no lo sé, no sabría decirte. Es que lo más nos duele en esta vida es perder. Y no te duele a ti, le duele a tu cerebro. Y no estamos educando ahora mismo para afrontar ni la pérdida, ni los abandonos. Ahora todo es inmediato. Todo es satisfacción inmediata. Todo es recompensa inmediata. Quiero esto, tómalo. La tecnología nos permite vivir un tiempo real que muchas veces es una falacia. Y se nos está olvidando eso, educar para la pérdida. Entonces, no nos olvidemos que muchas veces no se quiere porque el compromiso asusta. ¿Y por qué asusta el compromiso? Porque detrás de todo eso hay un miedo a una pérdida y a un abandono.

En la medida en la que no me comprometo, no tengo nada que perder. Y si además, tengo opciones diferentes, es mucho más divertido. Porque nunca hay pérdida y nunca hay abandono. Aunque suene muy duro esto, chicos, a los chavales hay que educarlos para sufrir también.

Porque en esta vida se sufre. Y no es malo sufrir. Quizá la crítica más abismal de todo esto sea que vivimos y no nos educamos tampoco para la muerte. Y al final, nos vamos a morir todos. Sería lo más radical y lo más dramático.

El problema es que os educamos para ganar. Tenéis que ser competitivos, tenéis que tal, tenéis que cuál. No os educamos tampoco para el fracaso. Es que no me gusta la palabra fracaso, no la suelo utilizar. Me parece la palabra más horrible del mundo. Yo creo que nadie fracasa en nada. Simplemente, hay cosas que salen y cosas que no. Y ya está. Pero es que la palabra fracaso me da un poquito de miedo. Es un “yuyu” mío personal.

Os educamos para triunfar, tenéis que ser los más guapos, tenéis que ser los más listos, tenéis que sacar las mejores notas, tenéis, tenéis. Y al final esto es cuestión de *labelling*, de etiquetado social. Yo te etiqueto como el más listo y cuando dejas de serlo no tienes herramientas para el fracaso. Te etiqueto para que seas el más guapo y cuando de repente te salen granos y te miras al espejo, ya no lo eres. Te etiqueto para que triunfes en el amor, que encuentres a la mujer de tu vida, ¿y si me deja?, ¿y si me abandona? No, mejor no me comprometo y voy de flor en flor y sigo siendo el más guapo, el más listo. Insisto, hay un problema de base y es ese. Hay que educar para todo eso, para que no tengáis miedo a afrontar compromisos. Y saber sobre todo eso, que el amor es una decisión y es un compromiso.

Y que es un compromiso maravilloso. ¿Para siempre? Es condicionar. Es empezar a comerme un pastel pensando en cuando se va a acabar. Cómete el pastel, ama con toda la intensidad del mundo, alimenta el amor y verás como nunca se acaba el pastel. Pero claro, tienes que estar decidido a comer pastel, a saborearlo, a dar todo. Y a esperar todo también, cuidado. Pero entonces, el pastel nunca se acaba. Pero no pongamos ni fechas ni nada. Simplemente amemos. Decidamos amar sin miedo a perder. Creo que sois la generación más blandita en ese sentido que yo he tenido en mi vida. Es un miedo patológico a la pérdida.

Javier: Que bien os vendría suspender. Hay una definición de amor que a mí siempre me ha gustado mucho, es del filósofo Leibniz. “La alegría es alegrarse en el bien del otro”. Y se puede completar diciendo “y poder entristecerse con sus tristezas”. Fíjate que ahora mismo la gente busca a alguien que a mí me llene, pero claro, si tiene bajona que me deje en paz. Es lo habitual en Tinder. Curiosamente, entre dos amigos, los buenos amigos, están ahí para las buenas y las

malas. Y si estás sufriendo, me pongo a tu lado, apoyo mi hombro y vas a sufrir la mitad porque te sostengo. Pues creo que eso es una buena definición de amor. Lo triste sería una sociedad en la que la gente no haya experimentado la alegría del bien del otro. Porque esta sociedad está muy coja.

Rafael: Estupendo, muchísimas gracias a los dos, ha sido un placer y creo que también hablo en nombre de estos chicos. Muchas gracias por vuestro tiempo.